

## Un músico sin fronteras

Guitarrista y compositor con formación académica, transitó el jazz, el tango y el rock. La reedición de sus discos permite revalorizar una obra tan original como viva

Sábado 18 de julio de 2009 | Publicado en edición impresa

Noticias de ADN Cultura: anterior | siguiente

FOTO



CREATIVO. Alchourron no le temió al riesgo y la exploración

Por Pablo S. Alonso

Para LA NACION - Buenos Aires, 2009

La reedición de la obra del compositor, arreglador y guitarrista Rodolfo Alchourron (1934-1999) había comenzado con el álbum *Parábola*. Ahora Mellopea lanzó los dos discos de su grupo Sanata y Clarificación en un sólo Cd, y anuncia el rescate de material inédito o descatalogado, todo lo que permite una relectura de la música de un creador original, ecléctico e intransigente.

Alchourron había estudiado con Alberto Ginastera, Jacobo Fisher y Francisco Kröpfl, y en los años sesenta utilizó su formación académica en los géneros populares. Tocó y grabó en el trío de Eduardo Rovira, un gran renovador del tango junto con Astor Piazzolla. Sus proyectos hacían eje en el jazz, ya sea en formatos pequeños como en una admirada orquesta de diecisiete integrantes. "Había en Buenos Aires dos *big bands* importantes: la de Jorge Anders y la de Alchourron -recuerda Rodolfo García, por entonces aún futuro Almendra y Aquelarre-. Ambas sonaban muy bien, pero Alchourron tenía una propuesta más arriesgada y original en lo concerniente a arreglos y texturas."

Alchourron también tocó en cuartetos y tríos, uno de ellos con Gustavo Bergalli en trompeta y Rodolfo Mederos en bandoneón. Ambos colaborarían con él en futuros grupos y en varios de sus trabajos de arreglador, cuyo mejor exponente es "Laura va", del álbum debut de Almendra (1970). Antes había orquestado simples de Miguel Abuelo, Arco Iris y Tanguito y otros temas del grupo liderado por Luis Alberto Spinetta. Para "Laura va", Almendra le dio carta blanca: "Conocimos el resultado final en el estudio el día de la grabación. Alchourron llegó timidamente con la carpeta bajo el brazo. ¿No sé si les va a gustar", dijo. Escuchamos la primera toma y quedamos paralizados por la emoción", cuenta García, quien, junto con Emilio del Guercio, volvería a trabajar con Alchourron en 1974, ya en Aquelarre. Con "She's leaving home" (Beatles, 1967) como referencia, en "Laura va" Alchourron aportó cierta melancolía británica; una característica de su carrera: la creación de una música urbana, local y a la vez cosmopolita.

Sanata y Clarificación testimonia esta búsqueda: una fusión que refleja tanto a Buenos Aires como a Nueva York. A diferencia de trabajos contemporáneos de Miles Davis y otros referentes del primer jazz rock, Alchourron escribía todas las partes en vez de basarse en la improvisación. Su método le debía más a la fusión que venía del rock, como la de Blood, Sweat And Tears y Chicago, que a la surgida desde el jazz. Para el primer álbum (1972), Alchourron se rodeó de músicos notables en un octeto que incluía a

Bergalli, Bernardo Baraj (saxo tenor) y Santiago Giacobbe (órgano). Si bien los acordes de su guitarra introducen varias composiciones (como "No divaguen", con su rítmica funk), Sanata y Clarificación no era el grupo de un guitarrista sino el de un compositor. Ya en sus dos primeros tracks, "Clarificación" y "El saltabancos" (con un *riff* cantado en *scat* por el saxofonista alto y flautista Jorge Cutello), todos los integrantes tuvieron espacio para sus solos, mientras las intervenciones protagónicas de Alchourron están dedicadas a exponer los temas. Con su introducción atonal, "Pájaros sueltos" es por momentos lo más cercano que estuvo del free jazz, pero sin perder su criterio organizativo.

El *Volumen 2* (1974) presenta cambios en la formación, como Rubén Barbieri por Bergalli y Gustavo Beytelmann por Giacobbe. También aparecen nuevos elementos estilísticos: "Vals trunco" recuerda a Burt Bacharach y "Casi un tango", con Raul Parentella en órgano, es un título apropiado. Pero la mayor novedad es la canción "No sé, no sé, preguntaré para saber", cantada por Litto Nebbia, con otro *scat* en "Vals en La muy sostenido".

"No nos conocíamos. Rodolfo me convoca para que cante algunas cosas del *Volumen 2* ; allí nace una amistad", rememora Nebbia. De esa amistad surgen arreglos para canciones del rosarino como "El otro cambio, los que se fueron" (1973) y una cantata conjunta, *La historia de un hombre* (1972), presentada en vivo con Sanata, vocalistas invitados y música electrónica pregrabada por Alchourron. Una próxima edición de archivo posibilitará revalorar esta obra, cuya audiencia no superaba la docena de espectadores por función.

Su siguiente disco, *Canto y Clarificación* (1976), refleja desde el título la decisión de Alchourron de enfocarse en el formato canción. Incluyendo a Mederos (cuyos álbumes con Generación Cero en cierto modo continuaban la búsqueda de Sanata), Manolo Juárez en piano, y Norberto Minichillo en batería, las canciones se emparentan con lo más ciudadano de Nebbia y anticipan la propuesta de Alejandro del Prado. En 1978, sintiéndose ignorado por el público y la prensa, Alchourron viajó a Estados Unidos, no sin antes grabar *Parábola* , producido por Nebbia, quien lo editó en México en 1980. Siguió una etapa ( *To Be So Far Away* , 1984, *Teletito* , 1987, ambos con el grupo Southern Exposure, y *Una fábula* , 1988) donde su música cobró un cariz latinoamericano. Además, grabó con Nebbia un disco en Nueva York, aún inédito pero de próximo lanzamiento, y fue el guitarrista del álbum de Piazzolla *The Rough Dancer And The Cyclical Night* , editado en 1988, cuando el bandoneonista le confió la dirección musical del espectáculo *Dangerous Games*.

Alchourron retornó al país con el cambio de década. Después de la orquesta Mientras Dure y el proyecto electroacústico Ventana al Espacio, formó Talisman y grabó en 1994 un disco lanzado póstumamente por el sello Viajero Inmóvil. Su última formación, con la que en 1998 editó su álbum final, fue el sexteto Tango a Destiempo, nombre que resume la lucha de un artista, como lo recuerda Mederos, "del lado de la música y no del mercado".

© LA NACION

---